



**Celebración: Vísperas
Solemnidad
La Natividad de la Santísima Virgen María**

Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe, 7 de septiembre.

Invocación inicial



V. Dios mí - o, ven en mi au - xi - lio. R. Se - ñor, da - te pri - sa en so - co - rrer - me.



Glo - ria al Pa - dre, y al Hi - jo, y a Es - pí - ti - tu San - to.



Co - mo e - ra en el prin - ci - pio, a - ho - ra y siem - pre, por los si - glos de los si - glos. A - men.



A - le - lu - ya.

INTRODUCCIÓN A LA CELEBRACIÓN.

MONICIÓN INICIAL.

*Que se alegre tu iglesia, Señor y se goce en el nacimiento de la Virgen María, que fue para el mundo esperanza y aurora de salvación.*¹

Hermanos:

La invitación a la alegría de los textos litúrgicos es constante desde los tiempos antiquísimos de esta fiesta.² Es lógico que así sea, pues si el nacimiento de cualquier criatura es un motivo de júbilo, si cada cumpleaños es una celebración gozosa para una familia ¿cómo no nos íbamos a llenar de alegría en la conmemoración del nacimiento de nuestra Madre? Este acontecimiento feliz nos señala que el Mesías está ya próximo: María es la Estrella de la Mañana que, en la aurora que procede a la salida del sol, anuncia la llegada del Salvador.³

María desde la eternidad, es predestinada por la Trinidad Beatísima para ser la Madre de su Hijo. Para este fin fue adornada con todas las gracias: “El alma de María fue la más bella que Dios creó, de tal manera que, después de la Encarnación del Verbo, ésta fue la obra mayor y más digna que el Omnipotente llevó a cabo en el mundo.”⁴ La gracia de María en el momento de su concepción sobrepasó las gracias de todos los santos y ángeles juntos, pues Dios da a cada uno la gracia que corresponde a su misión en el mundo.

Confiados en esta gracia, iniciemos con alegría nuestra oración vespertina.

¹ Misal Romano, *Prefacio en la fiesta de la Natividad de Nuestra Señora.*

² Cfr. J. Pascher, *El Año Litúrgico.*

³ Cfr. Juan Pablo II *Enc. Redemptoris Matris.*

⁴ San Alfonso María de Liguorio. *Las Glorias de María.*

HIMNO.



1. Vi-no la vi - da pa - ra que la muer - te de - ja - ra de vi - vir en nues - tra vi - da,



y pa - ra que lo que an - tes e - ra vi - da fue - ra más muer - te que la mis - ma muer - te.



2. Vi-no la vi - da pa - ra que la Vi - da pu - die - ra dar - nos vi - da con su muer - te,



y pa - ra que lo que an - tes e - ra muer - te fue - ra más vi - da que la mis - ma vi - da.



3. Des - de en - ton - ces la vi - da es tan - ta vi - da y la muer - te de a - yer tan po - ca



muer - te, que si a la vi - da le fal - ta - ra vi - da y a nues - tra muer - te le so -



bra - ra _____ muer - te con és - ta vi - da nos da - rí - a tal vi - da



pa - ra dar muer - te _____ al res - to de la muer - te. A - mén.

SALMODIA.

Antífona I.



De la es-tir-pe de Je - sé na - ció la Vir-gen Ma - rí - a en cu-yo tá-la-mo
tu - vo mo-ra - da el Es - pí - ri - tu de Dios Al - tí - si - mo.

Salmo 112. (V modo)



1. A-labad, siervos del Se-ñor, a-labad el nombre del Se-ñor.

2. Bendito sea el nombre del **Señor**,
ahora y por **siempre**:

3. De la salida del sol hasta su **ocaso**,
alabado sea el nombre *del Señor*.

4. El Señor se eleva sobre todos los **pueblos**,
su gloria sobre los **cielos**.

5. ¿Quién como el Señor Dios **nuestro**,
que se eleva en su **trono**

6. y se abaja para **mirar**
al cielo y a la **tierra**?

7. Levanta del polvo al des**val**ido;
alza de la **basura** al **pobre**,

8. para sentarlo con los **príncipes**,
los príncipes *de* su **pueblo**.

9. A la estéril le da un puesto en la **casa**,
como madre *feliz* de **hijos**.

10. Gloria al Padre y al **Hijo**,
y al *Espíritu* **Santo**.

11. Como era en el principio ahora y **siempre**;
por los siglos de los **siglos**. **Amén**.

Antífona I.



De la es-tir-pe de Je - sé na - ció la Vir-gen Ma - rí - a en cu-yo tá-la-mo
 tu - vo mo-ra - da el Es - pí - ri - tu de Dios Al - tí - si - mo.

ORACIÓN SÁLMICA.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios eterno, que no hiciste alarde de tu categoría de Dios, sino que te tomaste la condición de esclavo, pasando por uno de tantos, para levantar del polvo al pobre, haz que, en esta fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María, la Iglesia, a ejemplo de ella, sea fiel a la misión que tú le encomendaste y tenga un puesto en tu casa como madre feliz de tus hijos que alaben tu nombre, ahora y por lo siglos de los siglos.

R./ Amén.

Antífona II.



Hoy es el na-ci - mien - to de San - ta Ma - rí - a Vir - gen,
 cu - ya her - mo - su - ra y hu - mil - dad mi - ró Dios com - pla - ci - do

Salmo 147 (V Modo)



1. **Glo-ri-fi-ca**_al Señor, Je-ru-sa-lén, a-laba_a tu **Dios**, Si- ón.

2. que ha reforzado los cerrojos de tus **puertas** y ha bendecido a tus hijos dentro de **ti**;

7. envía una orden y se **derriten**, sopla su aliento y **corren**.

3. ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina.

8. Anuncia su palabra a **Jacob**, sus decretos y mandatos a **Israel**;

4. Él envía su mensaje a la **tierra**, y su palabra corre veloz.

9. con ninguna nación obró así; ni les dio a conocer sus **mandatos**.

5. manda la nieve como **lana**, esparce la escarcha como ceniza;

10. Gloria al Padre y al **Hijo**, y al Espíritu **Santo**.

6. hace caer el hielo como migajas y con el frio congela las **aguas**;

11. Como era en el principio ahora y **siempre**; por los siglos de los siglos. **Amén**.

Antífona II.

Hoy es el na-ci - mien - to de San - ta Ma - rí - a Vir - gen,
 cu - ya her - mo - su - ra, y hu - mil - dad mi - ró Dios com - pla - ci - do

ORACIÓN SÁLMICA.

Oh Dios, que nos alegras al celebrar el nacimiento de la Virgen María, en cuyo seno, como templo sacratísimo descendiente en persona para recibir la naturaleza humana, mira compadecido a tu Iglesia y refuerza los cerrojos de sus puertas para que te glorifique, y confiese ante las naciones que con ninguna otra nación obraste así. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R./ Amén.

Antífona III.

Ben - di - ta y ve - ne - ra - ble e - res, San - ta Ma - rí - a Vir - gen y Ma - dre de Dios;

al ce - le - brar tu na - ci - mien - to te pe - di - mos que in - ter - ce - das por no -

so - tros al Se - ñor, nues - tro Dios

Cántico. (V Modo)

1. Bendi-to se-a Dios, Padre de Nuestro Señor Je-sucristo,

que nos ha bende-ci-do en la persona de Cris-to.

LA NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

2. Con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

3. Él nos eligió en la persona de Cristo antes de crear el mundo,

4. para que fuésemos consagrados e irreprochables ante Él por el amor.

5. Él nos ha destinado en la persona de Cristo por pura iniciativa suya, a ser sus hijos

6. para que la gloria de su gracia que tan generosamente nos ha concedido

7. en su querido Hijo redunde en alabanza suya

8. Por este Hijo, por su sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados.

9. El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido derroche para con nosotros,

10. dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

11. Este es el plan que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento culminante:

12. Hacer que todas las cosas tuviesen a Cristo por cabeza las del cielo y las de la tierra.

13. Gloria al Padre y al Hijo, y al Espíritu Santo.

14. Como era en el principio ahora y siempre; por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona III.

Ben - di - ta y ve - ne - ra - ble e - res, San - ta Ma - rí - a Vir - gen y Ma - dre de Dios;

al ce - le - brar tu na - ci - mien - to te pe - di - mos que in - ter - ce - das por no -

so - tros al Se - ñor, nues - tro Dios

ORACIÓN AL CÁNTICO.

Te bendecimos, Padre, pues en la sencillez del nacimiento de Santa María, Madre de Jesucristo, tu Hijo, y Madre nuestra, nos has dado a conocer el plan que desde la creación del mundo habías proyectado realizar cuando llegase el momento culminante: ser tus hijos por la sangre de Cristo. Haz que nuestra vida toda redunde en alabanza de la gloria de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

R./ Amén.

LECTURA BREVE

Rm. 9, 4-5

Son ellos israelitas, de quienes es la adopción divina, la manifestación sensible de la presencia de Dios, las alianzas con Él, la legislación de Moisés, el culto del templo y las promesas de Dios.

De ellos son los patriarcas, y de ellos, procede también Cristo según la carne, el cual está por encima de todas las cosas, Dios bendito por los siglos. Amén.

HOMILÍA

LA NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

Responsorio breve.

V. A - lé-gra-te Ma - rí - a, lle - na de gra-cia, el Se-ñor es - tá con - ti - go

7

R. A - lé-gra-te Ma - rí - a, lle - na de gra-cia, el Se-ñor es - tá con - ti - go

14

V. Ben- di-ta tú en-tre las mu - je - res y ben - di-to el fru-to de tu vien-tre.

22

R. El Se - ñor es - tá con - ti - go

24

V. Glo - ria al Pa - dre y al Hi - jo y al Es - pí - ri - tu San - to.

31

R. A - lé-gra-te Ma - rí - a, lle - na de gra-cia, el Se-ñor es - tá con - ti - go

Cántico evangélico.

Ce-le - bre - mos el na-ci - mien-to glo - rio - so de la Vir-gen Ma - rí - a.

6

quien, an-te el a-nun-cio del án - gel, con - ci-bió al Re-den-tor del mun - do,

12

por - que Dios ha-bía mi - ra - do su hu - mi - lla - ción.

Cántico de la Santísima Virgen.

Mi al-ma glo-ri - fi - ca al Se - ñor, mi Dios, gó - za-se mi es-pí - ri-tu en mi Sal - va - dor.

Él es mi a-le-grí - a, es mi ple-ni-tud, Él es to-do pa-ra mí. 1. Ha mi - ra-do la ba-je-za de su

sier - va, muy di - cho-sa me di-rán to-dos los pue-blos, por-que en mí ha he-cho gran-des ma-ra-

vi - llas el que to-do pue-de, cu-yo nomb-re es: San - to. 2. Su - cle-men-cia se de-rra-ma por los

LA NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

si - glos so-bre a-que-llos que le te-men y le a - man; des-ple - gó el gran po-der de su de-
re - cha, dis-per - só a los que pien-san que son al - go. 3. De - rri - bó a los po-ten-ta-dos de sus
tro - nos y en - sal - zó a los hu - mil - des y a los po - bres. Los ham -
brien-tos se sa-cia-ron de sus bie - nes y a - le - jó de sí va - cí - os a los ri - cos. 4. A - co -
gió a Is - ra - el su hu - mil - de sier - vo a - cor - dán - do - se de su mi - se - ri - cor - dia, co - mo ha -
bí - a pro - me - ti - do a nues - tros pa - dres, a A - bra - hán y des - cen - den - cia pa - ra siem - pre.

Cántico evangélico.

Ce - le - bre - mos el na - ci - mien - to glo - rio - so de la Vir - gen Ma - rí - a.
6 quien, an - te el a - nun - cio del án - gel, con - ci - bió al Re - den - tor del mun - do,
12 por - que Dios ha - bí - a mi - ra - do su hu - mi - lla - ción.

PRECES.

Proclamemos las grandezas de Dios Padre todopoderoso, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, la madre de su Hijo, y supliquémosle diciendo:

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Señor, Dios nuestro, admirable siempre en tus obras, que has querido que la inmaculada Virgen María participara en cuerpo y alma de la gloria de Jesucristo, haz que todos tus hijos deseen y caminen hacia esta misma gloria.

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Tú que nos diste a María por madre, concede por su mediación salud a los enfermos, consuelo a los tristes, perdón a los pecadores y a todos abundancia de salud y de paz.

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Tú que hiciste de María la llena de gracia, concede la abundancia de tu gracia a todos los hombres.

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Haz, Señor, que tu Iglesia tenga un solo corazón y una sola alma por el amor y que todos los fieles perseveren unánimes en la oración con María, la madre de Jesús.

Mira a la llena de gracia y escúchanos.

Tú que coronaste a María como reina del cielo, haz que los difuntos puedan alcanzar con todos los santos la felicidad de tu reino.

Mira a la llena de gracia y escúchanos. (Se pueden añadir algunas intenciones libres)

Confiando en el Señor, que hizo obras grandes en María, pidamos al Padre que colme también de bienes al mundo hambriento:

Padre Nuestro.



Pa - dre nues - tro que es - tás en el cie - lo, san - ti - fi - ca - do se - a tu nom - bre;
ven - ga a no - so - tros tu rei - no; há - ga - se tu vo - lun - tad en la tie - rra co - mo en el cie - lo.
Da - nos hoy nues - tro pan de ca - da dí - a; per - do - na nues - tras o - fen - sas
co - mo tam - bién per - do - na - mos a los que nos o - fen - den;
no nos de - jes ca - er en la ten - ta - ción, y lí - bra - nos del mal.

ORACIÓN.

Concede a tus siervos, Señor, el don de tu gracia, para que, a quienes recibimos las primicias de la salvación por la maternidad de la Virgen María, la fiesta anual de su nacimiento nos traiga aumento de paz.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R./ Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN.

El Señor esté con ustedes

R./ Y con tu espíritu.

Dios, nuestro Padre, que nos has congregado para celebrar hoy las vísperas de la fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María, los bendiga, los proteja y los confirme en su paz.

R./ Amén.

Cristo, el Señor, que nos entregó a su Madre para que les acompañe en la peregrinación de la fe, por su auxilio maternal los haga auténticos testigos de su Evangelio.

R./ Amén.

El Espíritu Santo, que fecundó el seno de la Santísima Virgen María, les conceda acrecentar en la Iglesia la verdadera comunión de fe y amor.

R./ Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre † Hijo y Espíritu Santo descienda sobre ustedes.

R./ Amén.

El diácono despide a la asamblea.

Pueden ir en paz.

R./ Demos gracias a Dios.

LA NATIVIDAD DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA



Liturgia de las Horas: I Vísperas. Solemnidad de la Natividad de la Santísima Virgen María. Preparada por la Capilla de Música y la Comisión de Pastoral Litúrgica de la Insigne y Nacional Basílica de Guadalupe. Para uso exclusivo de la INBG.

Música: Luis Granados Guazo